

tra relacion ; por que pudieffen llegar con el navio á una Isleta que vieron q̄ estava cerca q̄ no bañava la mar, echaron muchos tozinos al agua, y otras cosas q̄ traian para matar el tiburón, para aliviar el navio para poder ir sin tocar en tierra hasta la Isleta, y cargaron tantos tiburones á los tozinos, que á vnos marineros que se echaren al agua á mas de la cinta, los tiburones encarnizados en los tozinos apañaron á vn marinero dellos, y le delpe dazaron, y tra garon, y si de presto no se bolvieran los demas marineros á la caravela, todos perecieran, segun andavan los tiburones encarnizados en la fargre del marino que mataron : pues lo mejor que pudieron allegaron con su caravela á la Isleta, y como avian echado á la mar el bastimento, y caçave, y no tenían que comer, y tampoco tenían agua que beber ni lumbré, ni otra cosa que pudieffen sustentarse, salvo vnos tassajos de bacca que dexaron de arrojar á la mar, fue ventura que traian en la caravela dos Indios de Cuba, q̄ sabian sacar lumbré con vnos palicos secos que hallaron en la Isleta á donde aportaron, e dellos sacaron lumbré : y cabaron en vn arenal, y sacaron agua salobre, y como la Isleta era chieca, y de arenales, venian á ella á desovar muchas tortugas, e así como salian las trastrornavan los Indios de Cuba las conchas arriba, e suele poner cada vna dellas sobre cien huevos tamaños como de patos, e con aquellas tortugas e muchos huevos, tuvieron bien con q̄ se sustentaron treze personas que escaparon en aquella Isleta ; y tambien mataron los marineros que salian de noche al arenal los lobos marinos de la Isleta, que fueron harto buenos para comer. Pues estando desta manera, como en la caravela acertaron á venir dos carpinteros de Ribera, y tenían sus herramientas, que no se les avian perdido, acordaron de hazer vna barca para ir con ella á la vela, e con la tablazó, e clavos, e stopas e xarcias, y velas q̄ sacaron del navio q̄ se perdió, hazer vna buena barca como batesel, en q̄ fueron tres marineros, e vn Indio de Cuba á la Nueva-España, y para matar el tiburón llevaron de las tortugas, y de los lobos marinos asados, y con agua salobre, y con la carta, e aguja de marear, despues de se encomendar á Dios

Tiburones en carnicados

fueron su via je, e otras vezes con buen tiempo, e otras vezes con contrario, llegó al puerto de Calchocuca, q̄ es el rio de Vanderas, á donde en aquella sazón se descargavan las mercaderias q̄ venian de Castilla, y desde alli fueron á Medellín, á donde estava por Teniente de Cortes vn Simón de Cuenca: y como los marineros q̄ venian en la barca, le dixerón al Teniente el gran peligro en que estava el Licenciado Alonso Zuazo luego sin mas dilación, el Simón de Cuenca buscó marineros, e vn navio de poco porte, y con mucho refresco lo despachó á la Isleta á dōde estava el Zuazo : y el Simón de Cuenca le escribió al mismo Licenciado, como Cortes se holgaria mucho con su venida, e así mismo le hizo saber á Cortes todo lo acaecido, y como le embió el navio bastecido, de lo qual se holgó Cortes del buen aviamiento q̄ el Teniente hizo, y mandó q̄ en aportando alli al puerto, q̄ le dieffen todo lo q̄ huviesse menester, y vestidos, y cavalgaduras, e q̄ le embiasen á Mexico: y partió el navio, e fue con buen viaje á la Isleta, con el qual se holgó el Zuazo, y su gente. Bolvamos á dezir, como quando llegó el navio, se avia muerto en pocos dias de no poder comer bocado de las viandas el frayle Fr. Gonçalo, de q̄ avian avido grã pesar Fray Iordẽ Zuazo, e aviẽdole encomendado á Dios su alma se embarcó en el, y de presto con buen tiempo llegó á Medellín, e se les hizo mucha hora, y fuerón á Mexico. y Cortes les mandó salir á recibir, y le llevó á sus Palacios, y se regozijó con ellos, y le hizo su Alcalde mayor al Licenciado Alonso de Zuazo. y en esto paró su viaje. Dexémos de hablar dello, y digo, q̄ esta relación q̄ doi, es por vna carta q̄ nos escribió á la villa de Guacalco Cortes al Cabildo della, á dōde declarava lo por mí aquí dicho, e por q̄ dentro endos meses vino al puerto de aquella villa el mismo barco en q̄ vinieron los marineros á dar aviso del Zuazo, e alli hizierón vn barco del descargo de la misma barca, y los marineros nos lo contavan segun de la manera q̄ aqui lo escribió. Dexémos esto, y dire, como Cortes embió á Pedro de Alvarado á pacificar las Provincia de Guatimala.

Muere Fray Gonçalo.

Haze Cortes Alcalde mayor al Licenciado Zuazo.

CAPITULO

CAPITULO CLXIV.

Como Cortes embió á Pedro de Alvarado á la Provincia de Guatimala para q̄ poblase vna Villa, y los traxesse de paz, y lo q̄ sobre ello se hizo.

PUES Como Cortes siempre tuvo los pensamientos muy altos, y de señorear, quando en todo remedar á Alexandro Macedo, ni con los muy buenos Capitanes, y estremados soldados que siempre tuvo, despues que se huvo poblado la grã Ciudad de Mexico, e Guaxaca, e Zacatula, e Colima, e la Vera-Cruz, e Panuco, e Guacacualco, y tuvo noticia, q̄ en la Provincia de Guatimala avia muchos pueblos de mucha gente, e que avia minas, acordó de embiar á la conquista, y poblar á Pedro de Alvarado, e así el mismo Cortes avia embiado á rogar á aquella Provincia, que viniessen de paz, e no quisieron venir, e dióle al Alvarado para aquel viaje trececientos soldados, y entre ellos ciento y veinte escopeteros, y ballesteros, y mas le dió ciento y treinta y cinco de a cavallo, quatro tiros, y mucha polvora, y vn arullero q̄ se dezian fulano de Vlagre, y sobre doceientos Tlascaltecas, y Cholultecas, y cien Mexicanos que ivan sobre salientes. Fray Bartolomẽ de Olmedo que era amigo grande de Alvarado, le demandó licencia á Cortes para irse con el, e predicar la Fẽ de Iesu Christo á los de Guatimala: mas Cortes que tenia con el frayle siempre harta comunicacion, e via que no, y que iria con Alvarado vn buen Clerigo que avia venido de España con Garay, e q̄ tuviesse voluntad de quedarse para predicar la Paçua del Nacimiento de Iesu Christo: mas el frayle tanto le cansó, que se huvo de ir con Alvarado, aun que con poca voluntad de Cortes, que siempre con el hablava de todos los negocios. Y despues de dadas las instru-

ciones, en que se mandava á Alvarado que con toda diligencia procurasse de les arraar de paz sin darles guerra, e que con ciertas lenguas que llevava, les predicasse fray Bartolomẽ de Olmedo las cosas tocantes á nuestra santa Fẽ, e que no les consintiesse sacrificios, ni todomias, ni robarse vnos á otros, e que las carceles, e redes que hallasse hechas, adonde suelen tener presos Indios á engordar para comer, que las quebrasse, y que los saque de las prisiones, y q̄ con amor, y buena voluntad los trayera á que den la obediencia á su Magestad, y en todo se les hiziesse buenos tratamientos: entonces fray Bartolomẽ de Olmedo pidió, que se fuesse con ellos el Clerigo ya por mí arriba memorado, que vino con Garay para que le ayudasse, y el Clerigo era bueno, y Cortes se le dió, y dixo que fuesse en buen hora. Pues ya despedito el Pedro de Alvarado de Cortes, y de todos los Cavalleros amigos suyos que en Mexico avia, y se despideron los vnos de los otros, partió de aquella Ciudad en treze dias del mes de Diciembre de mil y quinientos y veintey tres años, y mandóle Cortes, que fuesse por vnos Peñoles que cerca del camino no estavan alcados en la Provincia de Guantepeque, los quales Peñoles traxo de paz, e así como el Peñol de Guantepeque, que era entonces de la encomienda de vn soldado que se dezian Guetlamo, y desde alli fue á Tecuantepeque pueblo grande, y son Zapotecas, y le recibieron muy bien, porque estavan de paz, e ya se avian ido de aquel pueblo, como dicho tengo en el capitulo pasado, que dello habla, á Mexico, y dado la obediencia á su Magestad, e á vna Cortes, y así le llevaron vn presente de oro: y desde Tecuantepeque fue á la Provincia de Sotomusco, que era en aquel tiempo muy poblada de mas de quinze mil vezinos, y tan bien le recibieron de paz, y le dieron vn presente de oro, y se dieron por vasallos de su Magestad: y desde Sotomusco llegó cerca de otras poblaciones, que se dezian Zapotiltan, y en el camino, en vna puente de vn río, que ay allí vn mal paso, halló muchos escuadrones de guerreros que le estavan aguardando para no dexalle passar, y tuvo vna batalla con ellos, en que le mataron vn ca-

Ordenes que le dio que guardasse.

Dos Provincias que venen de paz.

Batalla muy reñida.

vallo, é hirieron muchos soldados, y uno murió de las heridas, y eran tantos los Indios que se ayian juntado contra Alvarado, no solamente los de Zapotitan, sino de otros pueblos...

y dos cavallos, mas toda via les venció, y puso en huida: y no fueron muy lexos, que luego se tornaron a juntar, y rehazer con otros esquadrones...

Terribles encuentros.

Batalla muy reñida.

Alfin le huyeron los Indios.

Aqui se juntaron los Xiquipiles.

drones contrarios, de tal manera, que de presto les hizo bolter las espaldas: aqui le hirieron muchos soldados, é un cavallo, y segun pareció, murieron ciertos Indios principales...

Piden pazes con cautelas.

Dan la obediencia.

avia mugeres, ni gente mentada, cerca do de barrancas, é de comer no les proveian sino mal, y tarde, y los Caciques muy demudados en los parlamentos...

Avisa a Pedro de Alvarado.

Salen al campo.

Aborrea al Cacique de aquel pueblo.

Vencelos en el campo.

rad con los nuestros, fueron desbaratados. Y dexemos de hablar de aquesto, y digamos como en aquella razon en vn gran pueblo que se dize Guatimala, se supo las batallas que Pedro de Alvarado avia ayudo despues que entró en la Provincia, y en todas avia sido vencedor, y que al presente estava en tierra de Vtatlan, y que dende allí hazia entradas, y dava guerras a muchos pueblos, y segun pareció, los de Vtatlan, y sus sujetos eran enemigos de los de Guatimala, e acordaron los de Guatimala de embiar mensajeros con presentes de oro a Pedro de Alvarado, y darle por vasallos de su Magestad, y embiaron a dezir, que si avian menester algun servicio de sus personas para aquellas guerras, que ellos vendrian: y el Pedro de Alvarado los recibió de buena voluntad, y les embió a dar muchas gracias por ello; y para ver si era como se lo dezian; y como no sabía la tierra, para que le encaminassen, les embió a demandar dos mil guerreros, y esto por causa de muchas barrancas, y pasos malos que estavan cortados, porque no pudiesen passar los nuestros, para que si fuesen menester los adobassen, y llevar el fardaje: y los de Guatimala se los embiaron luego con sus Capitanes: y Pedro de Alvarado estuvo en la Provincia de Vtatlan siete u ocho dias haciendo entradas, y eran de los pueblos rebeldes que avian dado la obediencia a su Magestad, y despues de dada, se tornavan a alçar, y herraron muchos esclavos, e Indias, y pagaron el Real Quinto, y los demas repartieron entre los soldados, y luego se fue a la ciudad de Guatimala, y fue bien recibido, y hospedado: y de que fuerd allí llegados, le contava Alvarado a Fray Bartolome de Olmedo, y a los Capitanes suyos, que nunca tan apretado se avia visto, como en batallar con los de Vtatlan, e que eran coragudos, e buenos guerreros, y que se avia hecho buena hacienda, mas Fray Bartolome de Olmedo le replicó, que Dios lo avia hecho, e que para que tuviesse por bien, e le pluguiesse de les ayudar en adelante, que no sería malo darle gracias, y hazer fiesta a Dios, y a su Madre e que la gente oyesse Missa, y que el predicasse a los Indios: dixo Alvarado,

Entra de paz en Guatimala

Entra de paz en Guatimala

Entra de paz en Guatimala

Entra de paz en Guatimala

y todos los Capitanes, Ffisa es la verdad Padre, hagale vna fiesta a la Virgen, e se aparejó vn Altar, e confesaron en dia, y medio todos, e los comulgó Fray Bartolome de Olmedo, e despues de la Missa predicó, e avia allí muchos Indios, e les declaró muchas cosas de nuestra Santa Fé, porque dixo muy buenas Teologias, que el Frayle dizen que la sabía: y le plugo a Dios q mas de treinta Indios quisiesen ser bautizados, e los bautizó de allí a dos dias el Frayle, e estavan otros deseando bautizarse, por ver como hablava, e comunicava mas los nuestros e los bautizados que no con ellos, e todos generalmente estavan con alegría con Alvarado: y los Caciques de aquella Ciudad, le dixeron, que muy cerca de allí avia vnos pueblos junto a vna laguna, e que tenían vn peñol muy fuerte, e que eran sus enemigos e que les davan guerra, y que bien sabian los de aquel pueblo que no estava lexos, e como estava allí el Pedro de Alvarado, y q no venian a dar la obediencia como los demas pueblos, y que eran muy malos, y de malas condiciones, el qual pueblo se dize atiran: y el Pedro de Alvarado les embió a rogar que viesessen de paz, y que serian del muy bien tratados, y otras blandas palabras: y la respuesta que embiaron fue, que maltrataron los mensajeros, y viendo que no aprovechavan, tornó a embiar otros Embaxadores para les traer de paz, porque tres vezes les embió a traer de paz, y todas tres les maltrataron de palabra, y fue Pedro de Alvarado en persona a ellos, y llevó sobbre ciento y quarenta soldados, y entre ellos veinte vallesteros, y escopeteros, y quarenta de acavallo, y con dos mil Guatimaltecas: e quando llegó junto al pueblo, les tornó a requerir con la paz, y no le respondieron sino con arcos, y flechas, que començaron a flechar: y quando aquello vió, que no llegó muy lexos de allí, y estava dentro del agua, salenle al encuentro dos buenos esquadrones de Indios guerreros con grandes lanças, y buenos arcos, y flechas, y con otras muchas armas, y coletes, y tañendo sus atabales, y con sus penachos, y divisas, y peled cō ellos buen rato, e hubo muchos heridos de los soldados, mas no

Embía a otros pueblos de paz y no la querían

Embía a otros pueblos de paz y no la querían

Embía a otros pueblos de paz y no la querían

Embía a otros pueblos de paz y no la querían

Embía a otros pueblos de paz y no la querían

tar daron mucho en el campo los contrarios, que luego fueron huyendo a acogerse al Peñol: y el Pedro de Alvarado con sus soldados tras ellos, y de presto les garó el Peñol, y hubo muchos muertos, y heridos e mas huvier, sino se echaran todos al agua, y se passaron a la laguna, y entonces se saquearon las casitas que estavan pobladas junto a la laguna, y se salieron a vn llano, adonde avia muchos maizales, y durmió allí aquella noche. Otro dia demañana fueron al pueblo de Atitlan, que ya le dicho que así se dize, y estava des poblado: y entonces mandó, que corriessen la tierra, e las guerras de cacaguatales que tenían muchos, e traxeron presos dos Principales de aquel pueblo, y el Pedro de Alvarado les embió luego aquellos Principales, con los que estavan presos del dia antes, a rogar a los demas Caciques, vengan de paz, y que les dará todos los prisioneros, y que serán del muy bien mirados, y honrados, y que sino vienen, que les dará guerra como a los de Quetzaltenango, e Vtatlan, e les cortará sus arboles de cacaguatales, y hará todo el daño que pudiere: en fin de mas razones con estas palabras, y amenazas, luego vinieron de paz, y traxeron vn presente de oro, y se dieron por vasallos de su Magestad, y luego el Pedro de Alvarado, y su exercito se bolvió a Guatimala: e se ocupava el Fray Bartolome de Olmedo en predicarles la Santa Fé a los Indios, e dezia Missa en vn Altar que hizieron, en que pusieron vna Cruz, que la adoravan ya los Indios, como miravan a nosotros, labadoravamos; e también puso el Frayle vna imagen de la Virgen que avia traído Garay, e se la dió quando muriera, era pequeña, mas muy hermosa, e los Indios se enamoravan della, y el Frayle les dezia quien era, y ellos la adoravan; e estando algunos dias sin hazer cosa mas de lo por mi memorado, vinieron de paz todos los pueblos de la comarca, y otros de de la costa del Sur, que se llaman los Pipiles; y muchos de aquellos pueblos que vinieron de paz se dexaron, que en el camino por donde venian, estava vna poblacion, que se dize Izcuintepeque, y que eran malos, y que no les dexavan assar por su tierra, y les iban a saquear sus pueblos, y dieron otras mu-

Vienen de paz a Guatimala que las Provincias

Vienen de paz a Guatimala que las Provincias

Vienen de paz a Guatimala que las Provincias

Vienen de paz a Guatimala que las Provincias

Vienen de paz a Guatimala que las Provincias

chas quejas delles: y el Pedro de Alvarado los embió a llamar de paz, y no quisieron venir, antes embiaron a dezir muy soberbias palabras, e acordó de ir a ellos con todos los mas soldados que tenia, y de a cavallo, y escopeteros, y vallesteros, y muchos amigos de Guatimala, y sin ser sentidos, da vna mañana sobre ellos, en que le hizo mucho daño, y presa: que valiera mas que nunca se hiziera, sino conforme a Justicia, que fue mal hecho; y no conforme a lo que su Magestad mandó. E ya que hemos hecho relacion de la Conquista y pacificacion de Guatimala, y sus Provincias, y muy cumplidamente lo dize en vna memoria que dello tiene hecha vn vezino de Guatimala, dendo de los Alvarados, que se dize Gorrzalo de Alvarado, lo qual veran mas por extenso, si yo en algo aquí faltare: y esto digo, porque no me halle en estas Conquistas, hasta que passamos por aquellas Provincias estando todo de guerra en el año de mil y quinientos y veinte y quatro años, e fue quando veniamos de las Higueras, e Honduras, con el Capitan Luis Marin, que nos bolvimos para Mexico; y mas digo, que tuvimos en aquella razon con los de Guatimala algunos reñovientos de guerra, y tenian hechos muchos hoyos y cortados en pasos malos pedazos de fieras, para que no pudiessemos passar con las grandes barrancas; y aun entre vn pueblo que se dize Juana zapapa, y Petapa, en unas quebradas hondas estovimos allí detenidos guerreando con los naturales de aquella tierra dos dias, que no podiamos passar vn mal passo, y entonces me hirieron de vn flechazo, mas fue poca cosa, y passamos con harto trabajo, porque estavan en el passo muchos guerreros Guatimaltecas, y de otros pueblos, y por ende ay mucho que dezir, y por fuerça tengo de traer a la memoria algunas cosas en su tiempo, y lugar, y esto fue en el tiempo que hay fama que Cortes era muerto, y todos los que con el fuimos a las Higueras, lo dexaré por agora, y digamos de la Armada que Cortes embió a las Higueras, y Honduras. También digo, que esta Provincia de Guatimala no eran guerreros los Indios, porque no esperavan sino en barrancas, y con sus flechas no hazian

El enter no se halla en esto